





# *RECUERDOS Y VIVENCIAS*

Tito Carvajal Pino



*Recuerdos y Vivencias*

*A mi esposa Clarisa del Rosario y mis hijos: Roxana  
Elizabeth, Lorena Soledad y Héctor Aníbal.*

## Tabla de contenido

<b>Primera Parte: Soñando Con Ser Profesor .....</b>	<b>7</b>
<i>El Ayer Presente En El Hoy .....</i>	<i>7</i>
<i>El Pulpo.....</i>	<i>13</i>
<i>El maestro Jiménez.....</i>	<i>13</i>
<i>El maestro Landa.....</i>	<i>14</i>
<i>Orquestas y Conjuntos .....</i>	<i>14</i>
<i>Los Salvadoreños.....</i>	<i>14</i>
<i>La Bienvenida .....</i>	<i>15</i>
<i>Un Gallo Para El “Guau” Jara.....</i>	<i>17</i>
<i>La Marcha a Santiago.....</i>	<i>18</i>
<i>Terremoto.....</i>	<i>21</i>
<b>Parte Dos: Un Lugar Cerquita Del Cielo.....</b>	<b>29</b>
<b>“Colliguay: Que Bueno Que No Cambies” .....</b>	<b>29</b>
<b>Dieciocho Antiguo En Colliguay .....</b>	<b>32</b>
<b>“On” Sandoval .....</b>	<b>33</b>
<b>¿ Dónde Se Llevan Mis Árboles? .....</b>	<b>36</b>
<b>Parte Tres: Entre Amigos .....</b>	<b>39</b>
<i>Un Amigo Se Fue.....</i>	<i>39</i>
<i>“Viento Norte”.....</i>	<i>41</i>
<i>“Tarde En El Puerto” .....</i>	<i>42</i>
<i>El Amigo “Lulú” .....</i>	<i>43</i>
<b>Parte Cuatro: El amor nunca muere .....</b>	<b>45</b>
<i>Volver A Sonreír.....</i>	<i>45</i>
<i>“El Mensaje” (¿Existe El Mas Allá?).....</i>	<i>47</i>
<i>¿Existe El Más Allá? (¡Si Existe!).....</i>	<i>49</i>
<i>El Tiempo Pasa.....</i>	<i>53</i>
<b>Parte Cinco: Entre La Tierra y El Mar.....</b>	<b>55</b>
<i>San Rafael.....</i>	<i>55</i>
<i>9000 Kilómetros .....</i>	<i>69</i>

## **Primera Parte: Soñando Con Ser Profesor**

### *El Ayer Presente En El Hoy*

*Bee, bee, bee*, fue el saludo de cientos de estudiantes mientras caminaba junto a mi madre llevando bolsos, colchones y todo lo concerniente al ingreso del internado de la antigua y querida E.N.CH. (Escuela normal de Chillán) que sería mi casa y hogar durante hermosos e inolvidables 6 años, que era el periodo necesario para salir convertido en profesor primario o básico como se le llamó posteriormente.

El *bee, bee, bee* repetido largamente correspondía al sobrenombre que a nosotros nos darían el primer año que para el resto duraría siempre (“Carneros”).

Las clases ya habían comenzado y el día había sido largo y fatigoso en ese Chillán del año 1958 encerrado entre cuatro avenidas y nacientes poblaciones periféricas. Los materiales de estudio fueron comprados a la librería universo y lo concerniente a ropas y equipo en los almacenes mundiales (actualmente cerrados).

La ubicación en el internado fue en el último pabellón en altas y estrechas literas blancas de tres pisos. La caja para la ropa diaria y la gentileza de un egresado para el respectivo

ropero ubicado entre pabellones me permitirían una mejor estadía como interno, mi madre ayudó a hacer la cama, guardar las cosas y luego de una corta despedida se marchó. Comenzaba una nueva etapa de mi vida. La vida normalista y “normalista de Chillán”. Nuestra vida se iniciaba con una diana de campana a las 07:00 HRS. A.M. para luego del prendido de luces y el lavado o baño que se daban los más valientes, ya que no había agua caliente, se pasaba al amplio comedor de mesas blancas donde nos esperaban los lecheros con café y el sándwich de mortadela. Vigilados por dos inspectores de un total de cuatro que mediante turnos de 48 horas nos hicieron compañía por toda nuestra permanencia. Ellos eran el turco Yeber, el chorin Monsalves, gameto Quezada y el chueco Arriagada, todos con distintas llegadas y carismas que marcaron sus presencias en nuestra vida estudiantil.

Luego el querido y recordado maestro Jiménez tocaba las campanadas que iniciaban las clases con sus respectivos recreos, siendo el más importante el de las 11 hrs. A.M. ya que a esa hora él daba lectura a las cartas de la casilla 12 D. que alegraban o entristecían según la correspondencia fuera familiar, novias, pololas o amistades en el caminar y crecer de la existencia.

Se abrían de nuevo las grandes puertas del comedor para el almuerzo, en los primeros años muy ordenados, ya crecidos

abiertos muchas veces por nosotros a la fuerza al grito de “Abrieron”.

La última comida o cena era a las 18 hrs P.M. la que al igual que el almuerzo era de 2 platos, mas entrada y postre, cuando se llegaba a quinto año se tenía el derecho a ser cabecera de mesa, encargado de la distribución de la comida a 17 alumnos por mesa, lo que no dejaba de ser importante en todo punto de vista además del de alimentarse.

El periodo después de cenar y el toque de silencio nuevamente por campanadas, se destinaba a estudio para el primer ciclo y preparación del material de clases, quintos y sextos y estudio para los cuartos, pero también era aprovechado por los que con falsas actividades conseguían salida oficial. Mientras otros por caminos escondidos junto al estero Las Toscas, visitaban amistades, pololeaban o simplemente aplanaban calles y plazas mientras los más grandes y no tan grandes visitaban las niñas de la calle Maipo, el 315, el Copacabana o la cariñosa Tía María con familia en cada ciudad de Chile, en estos lugares muchos practicaban las artes musicales a cambio de algunas necesarias monedas u otros servicios prestados por las asiladas.

Las actividades recreativas incluían de todo, mayoritario era el futbol con todas las series infantiles, juveniles, adulta y de honor al igual que el básquetbol, el atletismo, el tenis de mesa, la música, el folklore y algo muy practicado y nunca

reconocido “La Política” gran parte de las juventudes de los partidos de esos años nacieron entre las murallas de madera guiados por atentos muchachos de cursos superiores que acarreaban agua a sus molinos partidarios, radicales, comunistas, socialistas y demócratas cristianos que fueron los últimos en aparecer.

Toda la edificación era de madera, ya que la antigua edificación que era de material se vino al suelo con el terremoto del año 39, trasladándose de esa fecha al Fundo Santa Rosa que se iniciara al término de las avenidas Collin con esquina Brasil, separada en gran extensión por el estero Las Toscas.

El frontis que me recibió el año 58 era muy parecido al de un regimiento antiguo, altos muros de madera y hermosos escudos pintados con los colores verde y gualda, para luego acceder a un bien cuidado jardín con la palabra “ENCH” hecha con arbustos, aquí se imponía la única edificación de dos pisos en la que se encontraba la dirección, sub dirección, OF. De AD. Sala de profesores y portería. Luego de un largo pasillo techado dos pabellones en los que se encontraba la escuela anexa (en la que el normalista de 5to año hacía sus primeras armas con la observación y algunas horas de clases).

Hacia el final, pabellones y pabellones para salas de clases, comedores, ropería y dormitorios en los que pasaríamos largos inviernos y alegres primaveras, luego del pabellón de